

LAS MUJERES EN LA GUERRA DEL PARAGUAY

Berta Wexler

Universidad Nacional de Rosario. Argentina

La sumisión de la Argentina, Brasil y Uruguay a los imperios colonialistas europeos dieron lugar a la guerra del Paraguay (1865-1870), uno de los episodios más condenables de nuestra historia latinoamericana. Las mujeres del Paraguay, país donde se desarrolló la guerra, debieron incorporarse a las deliberaciones públicas y al ejército. El objetivo de este trabajo es analizar su participación en este trágico episodio histórico y sus consecuencias futuras en la configuración de la sociedad paraguaya, tomando las variables de género, clase y etnia.

Estudiaremos las mujeres leales llamadas "residentas" y las traidoras nombradas como "destinadas". Las "residentas", desempeñaron diversos roles y suplieron a los hombres en una guerra desigual. Se convirtieron con el tiempo en el arquetipo de la mujer paraguaya, por defender a sus maridos, hijos y hermanos, junto al más alto compromiso con su país. ¿Fueron ellas leales al Mariscal López o la patria invadida? ¿Se las puede llamar heroínas o infortunadas?

La guerra del Paraguay conocida como la guerra de la Triple Alianza o Guerra Grande duró cinco años, fue devastadora para el país de los guaraníes. Los gobiernos argentinos de los presidentes Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento, Venancio Flores de Uruguay y el emperador de Brasil, celebraron tratados secretos para derrotar, ocupar y desmembrar a Paraguay.

Argentina tuvo un gran porcentaje de muertos como Brasil y en menos medida Uruguay, pero nada comparable con la baja demográfica que sufrió Paraguay dirigido por el Mariscal Solano López, que sin "Ejército Nacional" recurrió a la leva forzosa.

La guerra le sirvió al Presidente argentino Bartolomé Mitre para consolidar el Estado Nacional acallando la oposición de los caudillos federales que se oponían al poder absoluto de las clases dominantes de la ciudad de Buenos Aires. Dos regimientos de la provincia de Entre Ríos se sublevaron para no participar. Muchos preferían escapar y vivir al margen de la ley antes que ir a matar o morir. Participaron obligados batallones de Catamarca, Corrientes, Córdoba, Entre Ríos, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe y Tucumán.

En 1870 con la muerte de Solano López finalizó la guerra que dejó a Paraguay con menos de la mitad de su población. La pérdida de hombres alcanzó cifras increíbles. El país fue ocupado por varios años y dividido.

Las mujeres llegaron a combatir junto a los hombres en el frente. Cultivaron la tierra, criaron hijos y lograron luego repoblar el país. También sufrieron muertes, inequidades, torturas y se conocen escenas desgarradoras. Inicialmente algunas donaron objetos de valor para el financiamiento bélico.

Historia de Paraguay

Paraguay, después de la independencia en 1811, fue gobernada por Gaspar Rodríguez de Francia quien cerró las fronteras del país, sumó tierras que habían dominado los jesuitas, y de los grandes latifundistas para convertirlas en las famosas "Estancias de la Patria". Eran tierras arrendadas a precios muy bajos para que los campesinos tuvieran como unidades económicas donde se desarrollaba la agricultura, ganadería y artesanías. Proveían de alimento al ejército y se vendía lo producido al mercado interno y externo. Todas las mercancías, y en especial la yerba mate, daban recursos al Estado, con lo que se tenía ocupada gran parte de la población.

Francia, llamado "el dictador", alfabetizó el pueblo, rebajó impuestos, suprimió el diezmo eclesiástico y restauró algunas viejas prácticas guaraníes en la agricultura.

Gobernó tres décadas y a su muerte en 1840 le sucedió Carlos Antonio López que continuó reforzando la economía estatal, nacionalizó la producción de yerba mate, la madera y prohibió a los extranjeros adquirir tierras. El gobierno contó con fundición propia, y un arsenal, se fabricaron las herramientas para la agricultura, las armas para el ejército y todo tipo de utensilios para el consumo nacional. Las tierras de los pueblos indígenas pasaron a manos del Estado y su población fue dirigida hacia el trabajo agrícola. Se construyó un ferrocarril, vías férreas, un telégrafo, fábricas de papel, de pólvora, de loza, tintas, azufre. Explotó caleras de salitre, contrató personal experto en el exterior pero al servicio del país. Todo quedó centralizado por el Estado para el crecimiento de la renta nacional.

La consolidación de la economía continuó a la muerte de López con su hijo, que lo sucedió en el cargo: Francisco Solano López. El algodón y las fábricas de tejido crecieron y la entrada de maquinarias extranjeras no tuvo gravamen. Se desarrolló la industria el ferrocarril y los astilleros. Los productores exportaron a los países vecinos y se generó una gran competencia con los países colonialistas que dominaban el mercado mundial como Inglaterra.

Motivos del conflicto

A fines del S XIX, se difundieron las explicaciones que quisieron imponer los políticos argentinos sobre las causas de la guerra. Los autores Vicente Fidel López¹ y Mariano Pelliza² hicieron responsable al gobierno del Mariscal López por sus aspiraciones dictatoriales en su país y los intentos de intervención sobre las cuestiones rioplatenses. Mientras que otros hombres públicos aseguraron que, el desarrollo independiente del Paraguay ponía en juego los intereses del imperio británico. De allí, que, tanto la Argentina, dominada por la oligarquía terrateniente y Brasil, bajo los intereses británicos directamente, a través del gobierno de Portugal, se prestaran a destruir el vecino país.

La cuestión de la libre de navegabilidad de los ríos puso al rojo vivo un conflicto de intereses con los brasileños. En 1864 los paraguayos ocuparon los territorios del Mato Grosso en disputa con Brasil. Sin embargo durante mucho tiempo estuvo oculto el famoso Protocolo Secreto de declaración de la guerra de 1857, que fuera firmado en la ciudad de Paraná por los Plenipotenciarios de la Confederación

¹ López. *Historia de la República Argentina*. 1964.

² Pelliza. *Historia Argentina*. 1910.

Argentina y el de S. M. El Emperador de Brasil. Después de algunos años el estadista Juan Bautista Alberdi lo dio a conocer y se encuentra actualmente en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina³. Su texto demuestra que tiempo antes los gobiernos argentinos y brasileños estaban dispuestos a destruir el Paraguay. En 1865 se declaró la guerra.

En las cartas que escribía a sus amigos Solano López tenía el presentimiento que la beligerancia estaba por llegar en cualquier momento.

Juan Bautista Alberdi, como argentino, se ganó la enemistad de sus compatriotas de la oligarquía, pero en todo caso salvó el honor del pueblo. Los argentinos fueron forzados a la guerra e hicieron numerosos levantamientos en contra de Mitre y los porteños⁴ que se prestaron a la destrucción de otro país hermano por conveniencias imperiales, para ganar territorio y servir a los intereses económicos de una gran potencia. Según León Pomer fue tan impopular la guerra para los argentinos que en los cinco años que duró, en el país hubo "85 revoluciones", "27 sublevaciones de tropas", y "43 sublevaciones militares" por falta de pago. Además del injusto costo de 20 millones de pesos gastados en la represión a la resistencia interior⁵.

Las mujeres

La población nativa del Paraguay es de origen guaraní. A la llegada de los españoles en el SXVI comenzó el mestizaje con los españoles. De la época de la conquista se habla de la India Juliana. Algunos aseguran que es una leyenda, otros historiadores la reivindican como la hija de un cacique que encabezó un levantamiento contra las injusticias a las que fueran sometidas las mujeres guaraníes. En un acto de rebeldía asesinó a su marido español Nuño de Cabrera, cortándole la cabeza. Aparece como una de las primeras rebeliones del continente contra la opresión colonial⁶.

Las mujeres también participaron en la rebelión comunera, sin embargo no se conocen sus nombres y de la revolución por la independencia se mencionan sólo a Facunda Speratti y Juana María De Lara.

Para destacar el papel de las mujeres se propuso en el año 1974: "Declarase Día de la Mujer paraguaya, el 24 de febrero, aniversario de la Primera Asamblea Americana de Mujeres, reunida en Asunción ese día de 1867, con el propósito de contribuir a la defensa de la patria".⁷

Los gobiernos paraguayos honraron a las mujeres que participaron durante la guerra de la Triple Alianza. Pero al mismo tiempo mantuvieron lo principal de la doble opresión las mujeres hasta hoy. En los últimos años la investigación sobre el tema es muy valiosa y se destacan entre otros los trabajos de las historiadoras Ana Barreto Valinotti en el año 2013 y Noelia Quintana Villasboa en 2015.

³ Legajo. *Guerra de la Triple Alianza*, Caja 1, fs, 3/12.

⁴ Nombre que se le da a la gente de la Capital Federal en Argentina.

⁵ Pomer. *La guerra del Paraguay*. 1971, p.110.

⁶ Viveros Diana. "Personajes históricos del Paraguay: India Juliana".

<https://vivapy.wordpress.com/2011/04/27/personajes-historicos-del-paraguay-india-juliana/>

⁷ Congreso de la Nación. *Declaración del Día de la Mujer Paraguaya*.1974.

Ana Barreto habla de “las otras voces” de la guerra, mujeres “proveedoras del Estado” agricultoras, comerciantes, enfermeras, vivanderas, emigradas, los niños, los esclavos, las mujeres que hacían donaciones, traidoras o destinadas. Plantea que tanto de las proveedoras como de las negras lavanderas no se habla porque el Estado paraguayo era dueño de ellas y de los varones esclavos que tuvieron enrolamiento obligatorio a lo largo de toda la contienda:

...las negras debían servir en los hospitales lavando telas que usaban los heridos, como ropa personal y de cama... También fueron incorporadas libertas del Estado y pardas libres... Algunos nombres: Felipa Samariago, Margarita y Marcela Plaza, Francisca Rodríguez, Juliana Arza, Asunción Ferreira, Carlota Rodríguez, Francisca Rodríguez, Bonifacia Meza. Casi todas eran esclavas.⁸

Mientras que Noelia Quintana Villasboa estudia a las residentes y a través de los documentos difunde los discursos pronunciados en esa Gran Asamblea del 24 de febrero de 1867, firmados por centenares de mujeres que expresan el pensamiento de las paraguayas:

...fuente nutricia para dar interpretación profunda a la personalidad de la mujer paraguaya que además de cargar la pérdida de sus seres más queridos que caían prisioneros, tuvo que soportar las violaciones de la soldadesca brasileña, los asesinos de sus hermanos y sus hijos⁹.

Este rescate documental también incluye las actas de la recolección de joyas y alhajas que donaron algunas mujeres en 1867, a dos años de iniciada la contienda.

De la vida familiar de Francisco Solano López se conocen los nombres de tres de sus relaciones con mujeres. Sabemos que tuvo sus primeros hijos con Juana Pesoa Vasconcelos: Emiliano en 1847, Adelina Constanza en 1850 y por último José Félix¹⁰. De su relación con Ana Carreras en 1851 nació Rosita Carreras, finalmente quien fuera la compañera del Mariscal, Elisa Alicia Lynch. Llamada Madame Lynch, de nacionalidad irlandesa. Lo conoció a los 19 años en París, pidió la separación de su esposo y se unió a López. Sus hijos fueron Juan Francisco (Panchito 1855), Corina Adelaida (1856), que murió pequeñita, Enrique Venancio (1858), Federico Loel (1860), Carlos Honorio (1861), Leopoldo Antonio (1863) falleció en París en 1870, Miguel Marcial (1868) que murió de cólera a los pocos meses de nacer.

Elisa tuvo un papel relevante en la historia de la Guerra del Paraguay ya que lo acompañó en todos los años de campaña y organizó a las mujeres hasta el final. Ella enterró al General junto a su hijo luego de la batalla final de Cerro Corá en 1870¹¹.

⁸ Barreto Valonotti, Ana. Una guerra sostenida en las armas y por mujeres. “Y” Una revista para lectores. 2013-2015, revistay.com

⁹ Quintana Villasboa. *Las residentes. El rol de la mujer paraguaya en la Guerra Grande*. 2015, p.30, tomo II.

¹⁰ Este último hijo con la bella Juanita Pesoa nació mientras Francisco Solano anunciaba su casamiento con Elisa Lynch con quien ya había tenido hijos.

¹¹ Salvó su vida por ser irlandesa, fue desalojada con todos sus hijos del Paraguay al caer derrotados. Reclamó por los bienes de López pero no fue atendido su pedido. Según las posiciones políticas del autor o el historiador, existen posiciones a favor y en contra del accionar de Madame Lynch. Unos la enaltecen y otros la denigran con adjetivaciones negativas muy fuertes.

El hijo de Juana, Emiliano, estudió en Francia, ayudó en París a Madame Lynch cuando fue expulsada de Paraguay al finalizar la guerra y falleció muy joven.

En los escenarios de la guerra

Paraguay incursionó militarmente a fines de 1864 en la zona brasileña del Mato Grosso y en 1865 los países aliados de Brasil, Argentina y Uruguay declararon la guerra firmando el Tratado de la Triple Alianza. Paraguay invadido en 1866, debió defenderse ante un enemigo poderoso y llamó a la movilización general. Las primeras batallas fueron muy crueles con gran cantidad de bajas por lo que fueron convocadas las mujeres de Asunción para actuar como enfermeras. También estaban las lavanderas esclavas que lavaban la ropa en los hospitales y los archivos paraguayos guardan las listas con sus nombres.

El Presidente de la República dirigió una nota a Juan Andrés Gill, felicitando a su esposa María Escolástica Barrios de Gill (hermana de López) y a sus hijas solteras Ermeneciana de la Paz y María Carolina por haber concurrido al hospital de Corumbá para llevar elementos y consuelos a los heridos de la patria. Estas mujeres fueron nombradas con grado militar de Capitán y Teniente por atender a los heridos del hospital. Otras versiones afirmaron lo contrario, que estas mujeres deseaban ir al norte para hacerse fortuna con los botines que quedaban en las estancias vacías¹².

Muchas fueron como enfermeras pagas y otras fueron como voluntarias a ofrecer servicios a sus hijos, esposos o padres. Hay una nómina de 120 o 150 que cumplieron esas funciones en el Hospital General de Sangre, casi todas entre 15 y 20 años. De una lista de 20 se pasó a una de cuarenta mujeres pagas pues los heridos de guerra fueron innumerables; hubo casi mil camas que nunca estuvieron vacías, según Barreto Valinotti.

Las Residentas

López había ordenado correr la capital, la "residencia del gobierno", a medida que avanzaba el ejército aliado. De ahí se tomó el nombre de "residentas" para designar a las mujeres que siguieron al Mariscal y acompañaban a sus maridos a la guerra y cuando los perdieron debieron empuñar las armas junto a sus niños. El término "residenta" es una expresión que se conoció mucho después de finalizada la guerra y en el siglo XX.

Se conocen cientos de nombres de mujeres que fueron nombradas y reconocidas oficialmente según registros en el Archivo Nacional, por ejemplo un decreto de honor de la Presidencia de la República para la Señora madre de Patricio Escobar¹³ en 1865, que otorga grado militar a: "Ana Bella Cáceres de Escobar, natural de San José de los Arroyos, como Teniente de Lanceros en la guerra"¹⁴.

¹² Barreto Valinotti. *Las mujeres*. 2013, pp.18-19

¹³ Futuro héroe de Ipecua, que llegó al campamento de Cerro León con su madre, un hermano y dos hermanas.

¹⁴ Quintana Villasboa. *Las residentas. El rol de la mujer paraguaya en la Guerra Grande*. 2015, p.92

El escritor colombiano Germán Arciniegas¹⁵ reflejó así a las combatientes:

Había un cuartel para hombres y otro para mujeres. Eran Campamentos en donde el único ejército al que podrían lógicamente aplicarse ellos y ellas era el de prepararse bien para morir. Las mujeres cavaban trincheras para defender el maíz y la yuca que habrían sembrado con sus propias manos. Cuando había una retirada eran ellas otra vez¹⁶.

Quintana Villasboa publica en su libro un artículo aparecido en el Diario Patria en junio de 1926, en momentos políticos en que el Congreso de la Nación estaba por declarar a López traidor a la patria y la sociedad estaba dividida entre los lopiztas y antilopiztas. Escribe una mujer relatando lo que ha vivido, defendiendo al Paraguay. Esto lo refiere el Coronel Centurión en sus Memorias y lo anota el Conde D'Eu, en su diario de Campaña:

Soy una pobre mujer salvada en el gran naufragio, Soy una modesta residente, una madre que sufrió por su patria, una de tantas que en la hora de prueba, no buscaron las cómodas tiendas del invasor triunfante y prefirieron la agonía de una espantosa peregrinación, a comer el pan envenenado del enemigo. Diré pues que estuve en Piribebuy¹⁷, donde vi morir a mi idolatrado compañero y a mi hijo mayor peleando en las trincheras el lúgubre 12 de agosto de 1869. Pude escapar de la saña del vencedor que se entretenía en degollar prisioneros y quemar el Hospital de Sangre¹⁸.

Las mujeres debieron trabajar con una disciplina muy rígida en los campos para proveer al ejército en la zona llamada de Cordilleras. Muchas decidieran huir a los montes y tratar de sobrevivir al hambre, escapando de la persecución de las tropas enemigas o la represión de las propias tropas paraguayas¹⁹.

Respecto a esta situación continúa el relato la residente:

...casi todas seguimos nuestra bandera... Yo que había visto la crueldad salvaje del enemigo, preferí morir entre los míos, a sufrir la afrenta de ser ultrajada por las negradas ebrias del Imperio. A pie con mis ropas harapientas, muerta de hambre, marché a la cola del ejército, con miles de otras mujeres, madres, esposas, hermanas de los que iban a la muerte... Cuando entre al monte de Caraguatay, tronaba el Cañón de Acosta Nú²⁰. La ola negra venía llegando y el incendio enrojecía el cielo.... Miles de pobres mujeres... se tendían famélicas a la sombra de los árboles tiritando de frío y llenas de

¹⁵ Arciniegas. *Las mujeres y las Horas*. 1961.

¹⁶ Quintana Villasboa. *Las residentes. El rol de la mujer paraguaya en la Guerra Grande*. 2015, p.91

¹⁷ Piribebuy fue la ciudad del exterminio donde los aliados mataron a hombres y mujeres y luego quemaron a los heridos y las enfermeras del hospital e sangre. A las mujeres que murieron defendiendo la patria se las recuerda como las "Heroínas de Piribebuy".

¹⁸ Quintana Villasboa. *Las residentes. El rol de la mujer paraguaya en la Guerra Grande*. 2015, p.76

¹⁹ Barreto, Valinotti. *Las mujeres*. 2013, p. 30

²⁰ Donde más de 10.000 aliados aniquilaron un ejército de 4000 combatientes, con un solo escuadrón de veteranos el resto niños de no más de 13 años. Luego quemaron el pajonal para que murieran los heridos y las madres que acompañaban a los soldados niños, que iban a rescatarlos. Hoy el día de la batalla, se conmemora el día del niño paraguayo.

desesperación. No saben lo que es sufrir, los que no han conocido aquellas horas de suprema angustia²¹.

En nuestra visita al Museo de Piribebuy, nos relataba el nieto de una sobreviviente, que al hospital lo cerraron de puertas y ventanas para luego incendiarlo con 600 heridos, médicos y enfermeras adentro, que el pueblo fue sometido a "degüellos masivos y violaciones" y lo hicieron con 900 prisioneros. Sacaron a la calle y quemaron parte del Archivo Nacional y documentos históricos y lo que quedó se lo llevaron a Río de Janeiro. Con tristeza recordaba los relatos de su abuela:

Lo ocurrido en Piribebuy es el de los episodios más cruentos que se recuerden a lo largo de los cinco años de guerra. Las mujeres caminaron para encontrarse con el Mariscal, a veces infructuosamente. Demostrando ellas y sus maridos que eran incondicionales para defender la patria, aunque en esas zonas la alimentación era escasa²².

Las mujeres residentes de todas las edades también pidieron armas para luchar desde 1865 en casi todos los pueblos del Paraguay y estos ofrecimientos se comunicaron en la prensa (según los informes de los Jueces de Paz). En 1867 se conformaron los batallones de mujeres. Estas imágenes se divulgaban en los periódicos El Cabichuí y El Centinela para demostrar "que Paraguay utilizaría hasta el último recurso humano posible", según Barreto Valinotti.

La autora señala que pese a las innumerables evidencias, el embajador norteamericano Charles Washburn aseguraba que no había muchas mujeres en el ejército. Sin embargo, los enemigos de López decían que debía difundirse una imagen que se sacrificaba a toda la población. Otros pensaban que se debía poner fin a la guerra y pedir la paz porque era "una afrenta a la civilización"²³.

Muchas mujeres acompañaban a sus maridos a las campañas y se encargaban de todas las tareas de mantenimiento de la tropa. También el diario El Cabichuí publicó interesantes historias²⁴.

... y cuando volvieron famélicas de la guerra, con niños escapados de la matanza fueron a sus pueblos de origen, con la responsabilidad de la supervivencia, rechazaron a la soldadesca negra del ejército brasileño. Por esa razón no hay porcentajes altos de población negra en Paraguay y ellas se incorporaron a las tareas domésticas ya que no tenían nada para alimentar a sus hijos desnudos, raquíticos y hambrientos²⁵.

²¹ Quintana Villasboa. *Las residentes. El rol de la mujer paraguaya en la Guerra Grande*. 2015, p.77

²² Relato de Miguel Ángel Romero, restaurador y tallador de imágenes, a cargo del Museo de Piribebuy, 2016.

²³ Barreto Valinotti. *Las mujeres*. 2013, p. 56

²⁴ *Ibidem*, p.57

²⁵ Quintana Villasboa. *Las residentes. El rol de la mujer paraguaya en la Guerra Grande*. 2015, p.77

Por eso Eduardo Galeano²⁶ tituló a esta guerra de “La guerra de la triple infamia” en oposición a la denominación “La guerra de la Triple Alianza”. Destacando que más valió morir desangrándose que servir al ejército enemigo o marchar a los cafetales brasileños con la marca de hierro de la esclavitud. Y también se refirió a la batalla de Acosta Ñu de 1869:

Cae el Paraguay, aplastado bajo las patas de los caballos. Y caído pelea... los sepulcros se salvan del saqueo de Asunción. En Piribebuy, los invasores arrasan las trincheras defendidas por mujeres, mutilados y viejos, y prenden fuego al hospital con los heridos adentro. En Acosta Ñu, resisten la ofensiva batallones de niños disfrazados con barbas de lana o hierba. Y sigue la carnicería. Quien no muere de bala, muere de peste. Y cada muerto duele. Cada muerto parece el último pero es el primero²⁷.

En 1866 las fuerzas locales fueron derrotadas en Estero Bellaco y en la batalla de Tuyutí, una de las más grandes de América Latina, que dejó miles de muertos. Nuevos contingentes formó López con adolescentes y ancianos que se enfrentaron en las batallas de Boquerón, Yatay Corá, y dos batallas del Sauce. El gran triunfo del ejército de los Paraguayos se dio el 22 de septiembre de 1866 en la trincheras de Curupayti. Este gran acto de heroísmo de los y las paraguayas, fue muy ocultado por la historiografía de los países beligerantes.

A partir de la declaración de la guerra, cuando el Mariscal Solano López decretó la movilización total de la población, los varones fueron convocados en 1865 desde los 18 años, y en 1869 la edad se bajó a 10 porque la población masculina fue diezmada. Las mujeres debieron ocupar los lugares de los hombres en el campo y se dedicaron a la agricultura, al cultivo y a organizar la chacra para vender sus productos. Fueron las proveedoras del Estado y controlaban para el año 1866 todo el comercio de los alimentos²⁸.

Testimonios

El Museo del Ministerio de Defensa de Paraguay guarda la transcripción original de las actas de La Gran Asamblea de donación de alhajas y joyas que hicieron algunas mujeres y los nombres de las que integraron la comisión. El Acta de las mujeres reunidas en la Plaza el 24 de febrero de 1867 nombra una comisión directiva de 12 Señoras que representarán al “Bello Sexo” que se ocuparán de hacer copias en un libro con el registro de todo lo recibido, para contribuir a la salvación de la Patria.

También están las actas del interior del país con la firma de todas las donantes, Quintana Villasboa publicó su hallazgo. Algunas rúbricas dice que están deterioradas pero cree que le valió el esfuerzo de sacar del anonimato a aquellas paraguayas del interior que entregaron las “joyas y alhajas para el sostenimiento de la patria”. La autora también da a conocer más de una decena de discursos pronunciados por las señoras que entregaban las joyas y hacían ofrenda del amor a la Patria, a pesar de haber perdido muchas a sus esposos, hijos o hermanos. “Conciudadanas” comenzaba la disertación de Doña Escolástica:

²⁶Galeano. *Memoria del Fuego*. Tomo II. *Las Caras y las Máscaras*. 1984.

²⁷ Ibídem p.247

²⁸ Barreto Valinotti. *Las mujeres*. 2013, p. 27

...Mostraremos también al mundo Señoras, que no somos indiferentes al sacrificio heroico de nuestros hermanos y a la defensa de nuestra libertad, que se trata de arrancarnos ignominiosamente por nuestros crueles e infames enemigos; que somos capaces hasta de empuñar las armas y entrar en las filas de los brazos de la Patria, para acompañarlos en el sacrificio y en sus heroicidades que nuestra adhesión íntima al Magistrado Supremo de la Nación, la unión y decisión por la causa sagrada que sostenemos es inextinguible en nuestros corazones: y que la nacionalidad paraguaya se borrará de la memoria del mundo, sólo cuando se hubiese ya agotado la sangre de todos los hijos en general²⁹....

En 1867 desde Brasil llegó la peste del cólera y miles de soldados de todos los bandos sufrieron bajas. Luego se desató una epidemia de viruela. Por defender Humaitá, en casi tres años murieron muchísimos paraguayos.

Galeano continúa sus relatos sobre el final de la guerra y dice:

Solano López-1870. Las inmensas huestes enemigas cierran el cerco en Cerro Corá. Derriban a López a orillas del río Aquidabán y lo hieren a lanza y lo matan a espada. Y de un tiro lo rematan porque ruge todavía... Rodeada por los vencedores. Elisa cava con sus uñas la fosa para Solano López³⁰.

La muerte del Presidente da por finalizada la guerra en 1870.

Las destinadas

Dentro del grupo de mujeres que protagonizaron el éxodo de 1868 estaban las traidoras, castigadas por acciones de sus esposos, de sus familiares o por su propia negativa a participar de la guerra. Creyendo que estaba muerto López, sus familiares comenzaron conversaciones para acabar la guerra y cuando el propio Mariscal se enteró consideró traidora a parte de su familia y también a gran parte de su gabinete. Fueron los tribunales de San Fernando donde el Coronel Vicente Barrios fue condenado y por consiguiente todas las mujeres; hermanas, tías, hijas y amigas. Muchas fueron destinadas a Espadín, algunas lograron escapar a los montes donde el hambre reinaba.

La gran mayoría fue recapturada cayendo en manos de López, y volvieron a seguir al ejército. Las maquinaciones y complots llevaron a las destinadas a ser parte de los campamentos de trabajo forzado en Yhú, Panadero y Espadín³¹ y cientos fueron sentenciadas a muerte.

Luego de la guerra el Capitán Domingo A. Ortiz encargado de hacer reconocimiento fronterizo declaró:

El 1º de octubre (1873) nos hallamos en la cabecera del arroyo Espadín, célebre por la desgraciada suerte que sufrieron en sus solitarias costas, centenares de principales familias de Paraguay, durante la cruel y desastrosa guerra del año 1865. ...estuvimos hasta la isla que sirvió de recostadero al

²⁹ Barrios Escolástica. Disertación el 24 de febrero de 1867

³⁰ Galeano Eduardo. *Memoria del Fuego*. Tomo II. *Las Caras y las Máscaras*. 1984

³¹ Lugares que hoy son brasileños.

campamento de las destinadas, de cuya proximidad eran indicios vehementes, los numerosos cráneos humanos que veíamos a los lados del camino. ...horrible necrópolis donde numerosos vestigios de las víctimas infelices que allí gemían entre el hambre y la miseria sufriendo atroces tormentos, afligen profundamente el ánimo más frío e insensible³².

Mientras tanto las tropas brasileñas dirigidas por el Conde D'Eu pasaban a degüello a cuanto oponente tuvieran cerca. Esto nos puede dar la magnitud de las horribles matanzas que hubo en la contienda de ambos lados. Los partes oficiales para evitar la conmoción interior daban noticias donde se destacaba el orden, la tranquilidad y el heroísmo de las mujeres.

La famosa Pancha Garmendia, fue el gran amor no correspondido del Mariscal, que luego por ser familiar de conspiradores fue acusada de traidora y destinada a un tribunal que la sentenció a muerte en 1869. Algunas versiones sostienen que López quiso salvarla, otras dicen que ante su negativa de aceptarlo, ella fue lanceada. Sin embargo Patricio Escobar, su sobrino, plantea que esas son difamaciones, eso fue sólo leyenda y que murió de tifus y disentería³³. Sobre ella se hicieron poemas y muchos escritos, hasta el poeta Roa Bastos³⁴ le dedica una parte de su obra, como a Madame Lynch. En la obra de Bastos aparecen también comentarios insólitos sobre la "prostitución patriótica" a la que debían someterse las mujeres paraguayas para consolar a los soldados, y su contrapartida "las matriarcas ramera" que se entregaban a los invasores para alimentar a sus hijos y a los ancianos.

Mujeres guaraníes

Como ya lo señaláramos, las investigaciones sobre la guerra de la Triple Alianza son muy tensionadas por el "lopismo" y el "antilopismo". El conflicto fue analizado por algunos autores tan racistas, que acusan a López de dictador que llevó a la ruina al Paraguay porque era apoyado por el pueblo indígena y "descalzo". Por el contrario en la historiografía paraguaya de los últimos años aparece con mucha fuerza la idealización de las "residentas" y fueron ocultados los nombres de las mujeres de la elite "destinadas".

La figura del Mariscal, en el S. XX fue objeto de grandes alabanzas por parte de los nacionalistas que estaban orgullosos de los hombres y mujeres guaraníes que supieron defender el suelo paraguayo hasta el sacrificio total. Hoy Francisco Solano López es el principal referente del Panteón Cívico de los paraguayos.

Eduardo Galeano dice que del Paraguay aniquilado sobrevive la lengua, pues el guaraní tiene misteriosos poderes. Es una lengua de conquistados que los

³² Barreto Valinotti. *Las mujeres*. 2013 , p.74

³³Frutos. *Francisco Solano López. Memorias de la Guerra. De la Triple Alianza*. pp. 443- 444. Señala que Pancha se presentó en el cuartel, sin su cabello y que fue atendida por el médico, a pedido de Elisa Lynch y a los pocos días falleció de la enfermedad.

³⁴Roa Bastos. *Memorias del Paraguay*. 2011. Transcribe el Frente Paraguayo. Cartas desde los campos de batalla del Paraguay escritas por Richard Burton, aventurero y cónsul de Inglaterra en Brasil. A través de las cartas se conocen las intimidades de López y Madame Lynch en los campamentos levantados en medio de la selva. Burton se convierte en invitado y admirador de Elisa (Ela), con quien comparte la mesa y la conversación civilizada de las tertulias.

usurpadores hicieron suya, ya que en la época de la colonia, los españoles violentaron a las mujeres guaraníes por lo que la población fue en su gran mayoría mestiza.

A pesar de que una vez finalizada la guerra, los ocupantes brasileños prohibieron el uso del idioma guaraní durante varios años.

Como señala Graciela Tejero Coni³⁵ no es posible comprender la historia de la opresión de las mujeres latinoamericanas sin incorporar al análisis la variable étnica, atendiendo a la relación etnia-sexo-clase-colonialismo. Así se hace evidente como operó el sistema de opresión patriarcal durante el dominio colonial en el que las mujeres indígenas, en el marco de la encomienda³⁶ "debieron tributar doblemente a los conquistadores: con trabajo y sexualmente, así ellos también se apropiaron de su capacidad reproductora separada del placer y asociada a la violación de la cultura" y la imposición de lo que Tejero Coni llama "sexualidad colonizada".

Los pocos conquistadores que llegaron, según los historiadores Milda Rivarola³⁷ y Luis Verón³⁸ prohibieron la lengua guaraní, sin embargo las mujeres fueron las que conservaron y transmitieron sus valores culturales. Eso permitió "...una revalorización del guaraní, que ahora pasó a ser una lengua oficial y desde hace 40 años se enseña obligatoriamente en las escuelas³⁹".

Si tenemos en cuenta la identidad de este pueblo, en el que la lengua, el territorio y el proyecto del Estado van unidos, vemos que el proceso político y cultural en que estuvieron inmersas las mujeres les impuso un esfuerzo que las deshumanizaba como tales. La identidad del sexo-género les impuso los mandatos socioculturales que no pudieron evitar. El desarraigo del hogar, la vida cotidiana y la familia con todos los valores trastocados, sometidas a una nueva realidad les implicó ser víctimas directa o indirecta de distintas formas de violencia.

Arciniegas relata:

...La lucha se prolongaba en la noche, porque había que cruzar una laguna y los lanceros se metían en canoas pasando entre las lanchas enemigas. Los feroces lanceros eran mujeres que vestían de soldados. Iban cargadas con sus hijos y los defendían como bestias. Cuando se hizo el balance de la batalla, con espanto vieron los vencedores que las canoas estaban llenas de mujeres y recién nacidos⁴⁰.

Las ciudades han quedado vacías y las mujeres paraguayas no abandonaron a sus hijos y los cargaron en sus espaldas defendiendo su patria. Luego de la guerra la

³⁵ Tejero Coni. "Aspectos histórico-antropológicos de la sexualidad". *Para una didáctica con perspectiva de género*. 2015. pp.107-152

³⁶ Encomienda: institución colonial de reparto de tierras con la población indígena (encomendados) sujeta a ellas. Estructura típica de explotación en suelo guaraní.

³⁷ Rivarola Espinoza. "La resistencia a la guerra grande": Revista de Estudios Paraguayos. XXVI - XXVII, 1 - 2. 2008-2009.

³⁸ Verón, Luis, "Guaraní el idioma de la independencia paraguaya".

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/05/110513_paraguay_guarani_idioma

³⁹ Galeano Olivera. *Guaraní el idioma de la independencia paraguaya*. Ateneo de la lengua y de la cultura guaraní. 2011. pp. 1-2

⁴⁰ Arciniegas. *Las mujeres y las Horas*. 1961. p.179

población logró recuperarse por la gran cantidad de madres solteras y la poligamia aceptada por el Estado y la Iglesia.

En su visita a Paraguay el Papa Francisco reivindicó el papel de las mujeres, hasta llegó a pedir "Premio Nóbel para ellas" y -aún desde una cuestionada apología de la sola condición de madres de las mujeres- debió reconocer: "A mi juicio, la mujer paraguaya es la mujer más heroica de América. Después de la Guerra quedaban ocho mujeres por hombre e hizo esa gran opción de tener hijos, para salvar la Patria, la lengua, la cultura y la fe."

Conclusiones

Los presidentes Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento durante 1865-1870 llevaron a la fuerza a los hombres a la guerra del Paraguay, para consolidar el Estado Nacional Argentino. Las rebeliones de los caudillos federales en muchas provincias fueron reprimidas para acallar la insatisfacción contra la contienda.

El Paraguay desde la independencia logró crecer y llegó a ser un país autosuficiente. Con la guerra de la Triple Alianza quedó arruinado económica y demográficamente por efecto del genocidio perpetrado. Los aliados impusieron un gobierno que favoreció las apetencias territoriales de Brasil y Argentina pero fundamentalmente el ganador fue el imperio británico con la apertura del libre comercio y la entrada de capitales. Debemos destacar que López pudo tener concepciones equivocadas y errores de conducción pero el pueblo lo siguió hasta el final, por eso se ha ocultado el carácter popular de la guerra porque ha sido un ejemplo para toda América Latina.

Muchas mujeres paraguayas murieron en las peores condiciones. Mientras que, las que sobrevivieron, no pudieron borrar de la memoria las secuelas de la crueldad, el terror, la humillación, el desarraigo y el despojo. Y pese a la derrota bélica, las mujeres se convirtieron por su carácter autónomo en verdaderas heroínas ya que la etnia y la estructura familiar les permitió ser la fortaleza del Estado- Nación. En la guerra fueron leales al país y a su Presidente, su intervención no fue infortunada. Para la vida, las mujeres eligieron pertenecer y no abandonar a su grupo étnico con mucho peso cultural y político, como elección voluntaria.

Bibliografía

ARCINIEGAS, Germán. *Las mujeres y las Horas*. Buenos Aires: Sudamericana, 1961.

BARATA, María Victoria. "La Guerra del Paraguay y la historiografía argentina" *Revista Historia historiografía Ouro Preto*: n. 14 abril, 2014 p. 98-115. <https://www.historiadahistoriografia.com.br/revista/article/viewFile/614/451>

BARRETO VALINOTTI, Ana. *Las mujeres*. Asunción: El Lector, 2013.

BARRETO VALINOTTI, Ana Una guerra sostenida en las armas y por mujeres. "Y" Una revista para lectores. 2013-2015, revistay.com

BREZZO, Liliana. "La Historia de la Guerra del Paraguay: Nuevos enfoques, otras voces, perspectivas recientes". CONICET – IDEHESI. U. Nacional de Asunción.

<http://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/13919/selection%20%283%29.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

CESARETTI, Fernando - PAGNI, Florencia. "El frente olvidado de la Guerra del Paraguay". Revista Todo es Historia. Año XL, 481, 2007.

GALEANO, Eduardo. *Memorias del Fuego*. Tomo II. *Las Caras y las Máscaras*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1984

GALEANO OLIVERA, David. "Guaraní el idioma de la independencia paraguaya. Ateneo de la lengua y de la cultura guaraní".
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/05/110513_paraguay_guarani_idioma_dominante_independencia.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Mujeres Peruanas: el otro lado de la historia*. Lima: CEMHAL, 2013, Quinta edición.

GUARDIA, Sara Beatriz. Edición. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. Lima: CEMHAL, UNESCO, USMP, 2010.

GUERRA VILABOY, Sergio. Paraguay de la independencia a la dominación imperialista. 1811-1870. La Habana: 1984.

FRUTOS, Julio César. *Francisco Solano López. Memorias de la guerra de la Triple Alianza*. Asunción: Medusa, 2011.

LOPEZ, Vicente. *Historia de la República Argentina*. Buenos Aires: Sopena, 1964.

MAKARAN, Gaya. "La imagen de la mujer en el discurso nacionalista paraguayo". Revista de Estudios Latinoamericanos, 2013

PANGRAZIO, Miguel. *Indicadores de la estructura social del Paraguay*. Asunción: La Voz, 1973

PELLIZA, Mariano. *Historia Argentina*. Buenos Aires: Laujoane, 1910.

POMER, León. *La guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Centro Editor América Latina, 1971.

RIVAROLA ESPINOZA, Milda. "La resistencia a la guerra grande": Revista de Estudios Paraguayos. 2008-2009, p.242.

ROA BASTOS, Augusto. *Memorias del Paraguay. Frente a frente. El sonámbulo*. Asunción: Servilibro, 2011.

RODRIGUEZ ALCALÁ, Guido. *Residentas, destinadas y traidoras*. Asunción: Criterio, 1991

ROSA, José M. *La guerra del Paraguay y las montoneras argentinas*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1985.

SPANIO, Carlos, ANDRADE, Olegario, ALBERDI, Juan B. y otros. *Proceso a la guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Caldén, 1968.

QUINTANA VILLASBOA, Noelia. *Las residentas. El rol de la mujer paraguaya en la Guerra Grande*. Asunción: El Lector, 2015.

TEJERO CONI, Graciela. "Aspectos histórico-antropológicos de la sexualidad". Ana Bach. *Para una didáctica con perspectiva de género*. Buenos Aires: Miño & Dávila, 2015.pp. 107-152.

VERON, Luis. "Guaraní el idioma de la independencia paraguaya". 2011. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/05/110513_paraguay_guarani_idioma_dominante_independencia_jrg.shtml

VIVEROS, Diana. "Personajes históricos del Paraguay: India Juliana".2011. <https://vivapy.wordpress.com/2011/04/27/personajes-historicos-del-paraguay-india-juliana/>